

Desempleo en Chile sube al 8,9% impulsado por las mujeres y un alarmante repunte de la informalidad



El INE reportó un alza interanual impulsada por un preocupante aumento de la informalidad laboral, que ya alcanza el 26,5%, y una Región Metropolitana que superó el promedio nacional con un 9,6% de cesantía.

Según los datos revelados por el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE) a través de su Encuesta Nacional de Empleo (ENE), la tasa de desocupación a nivel nacional alcanzó un 8,9% durante el trimestre correspondiente a enero-marzo de 2026. Este indicador refleja un incremento interanual de 0,2 puntos porcentuales. Dicha variación se explica porque el crecimiento de la fuerza de trabajo (0,7%) superó al avance de las personas ocupadas (0,5%). En paralelo, el volumen de individuos desocupados experimentó una subida del 3,3%, un fenómeno impulsado tanto por quienes buscan empleo por primera vez (14,5%) como por las personas cesantes (2,0%).

Al analizar la situación por género, la desocupación femenina escaló hasta el 10,0%, lo que representa un salto de 0,5 puntos porcentuales en doce meses. Este escenario derivó de un aumento del 1,8% en la fuerza laboral de mujeres, cifra que sobrepasó el alza del

1,2% en las ocupadas. Asimismo, las mujeres desocupadas crecieron un 7,4%, empujadas por las que buscan su primera oportunidad laboral (7,9%) y las cesantes (7,3%).

Por el contrario, el desempleo masculino se mantuvo estancado en un 8,1%, sin mostrar cambios respecto al mismo periodo del año anterior. Esto ocurrió debido a que tanto la fuerza de trabajo como los hombres ocupados retrocedieron en idéntica proporción (-0,1%). A su vez, los desocupados de este grupo cayeron un 0,3%, una baja que se atribuye de manera exclusiva a la disminución de los cesantes (-2,6%).

En una perspectiva anual, la estimación global de personas con empleo anotó una leve expansión del 0,5%. Este resultado positivo fue sostenido únicamente por el segmento femenino (1,2%), com-

pensando así la contracción del 0,1% evidenciada en los hombres. Desde la óptica de los sectores económicos, el incremento de la población ocupada estuvo marcado por el dinamismo en las actividades inmobiliarias (18,8%), actividades profesionales (8,8%), actividades de salud (6,1%) y el comercio (1,1%). Si se observa por categoría ocupacional, los mayores repuntes se dieron entre las personas asalariadas informales (10,9%) y las trabajadoras por cuenta propia (1,8%). Respecto a la calidad del empleo, la tasa de ocupación informal trepó al 26,5%, evidenciando un avance de 0,7 puntos porcentuales en un año. Al desglosar esta cifra, las mujeres registraron un 27,9% (alza de 0,8 pp.) y los hombres un 25,4% (incremento de 0,6 pp.).

En términos de volumen, las personas ocupadas informales aumentaron un 3,2% en doce meses. Las áreas económicas con mayor incidencia en este salto fueron el comercio (7,9%) y la industria manufacturera (5,8%). Por su parte, a nivel de categoría ocupacional,

la variación fue traccionada por las asalariadas públicas (12,5%) y las asalariadas privadas (10,7%). El reporte del INE también detalló que la tasa de desocupación ajustada estacionalmente se posicionó en un 8,7%. Este indicador, que suprime los efectos de los factores exógenos estacionales de naturaleza no económica que influyen en su comportamiento coyuntural, anotó una subida de 0,2 puntos porcentuales frente al trimestre móvil previo.

En el plano local, la Región Metropolitana exhibió una tasa de desempleo del 9,6% para el lapso enero-marzo de 2026, lo que se traduce en un aumento interanual de 0,2 puntos porcentuales. Durante este mismo margen de tiempo, la estimación total de la población ocupada en la capital se contrajo un 0,2%. Las caídas más pronunciadas por sector económico correspondieron a información y comunicaciones (-16,0%), actividades financieras y de seguros (-14,4%) y administración pública (-8,6%).